

Levítico 17:1-19:9
Por Chuck Smith

La segunda cabra, el chivo expiatorio, luego de ser sacrificada la primera cabra sobre la cual recaía todo y era ofrecida como un sacrificio, se tomaba la segunda cabra y colocaban sus manos sobre su cabeza, sobre la segunda cabra, y allí se confesaban todos los pecados de la nación, transfiriendo todos los pecados sobre esta segunda cabra. Y luego esa segunda cabra era llevada por un sacerdote fuera del campamento, fuera al desierto, y dejaban que ella corriera fuera al desierto. Y era el chivo expiatorio, y habla de nuestra separación del pecado.

Cuando los años pasaron hubo un mayor desarrollo de los rituales, cuando el templo finalmente fue establecido en Jerusalén, allí había un área donde se liberaba a esa cabra. Y se colocaban hombres en distintos puntos estratégicos sobre todo el camino hasta fuera del desierto de Judea. Y el sacerdote salía, y todas las personas esperaban en la gran área del templo del monte. Y el sacerdote al guiar a esta cabra fuera, al desierto, finalmente él llegaba al área desértica donde la soltaba. Y cuando ella corría y desaparecía, él daba una señal al primer hombre que estaba en la cúspide del monte, quien daría la señal a la siguiente persona, el cual también daría la señal al siguiente, y al siguiente, y al siguiente. Y en solo un momento la señal llegaría desde el Monte de los Olivos a aquellos que estaban en el templo del monte, de que la cabra se había ido, los pecados se habían ido. Y entonces comenzaba el gran regocijo de las personas, el canto de los Salmos de Hallel, las alabanzas a Dios, cuando llegaban las nuevas de que la cabra, llevando los pecados, se había ido.

Y yo creo que ese gran regocijo ocurre cuando nosotros nos damos cuenta de que nuestros pecados se han ido, nunca más serán recordados. Cristo habiéndolos soportado, cargado con ellos, obtuvo la victoria, y El nos da poder sobre el pecado.

Así que en el versículo 34 leemos,

Y esto tendréis como estatuto perpetuo, para hacer expiación una vez al año por todos los pecados de Israel. Y Moisés lo hizo como Jehová le mandó. (Levítico 16:34)

En el capítulo 17, Dios establece que solo habría un lugar para los sacrificios, y ese era el templo. Ellos no debían sacrificar en cualquier lugar sino en el tabernáculo, y más tarde el templo era el único lugar donde los sacrificios serían ofrecidos a Jehová. Y en cualquier momento en que usted matara a uno de sus animales, usted no debía hacerlo en cualquier lugar en el campo. Usted debía traerlo al templo y ofrecerlo ante Dios como una ofrenda de paz o de comunión con Dios, así que usted lo ofrecía y luego usted obtenía una parte de la carne para usted, de manera de que cuando usted comiera, era algo que había sido ofrecido a Dios, así que usted obtenía la carne y cuando la comía, la idea era que “Yo estoy en comunión con Dios. Estoy comiendo con Dios. Estoy teniendo este compañerismo con Dios, una ofrenda de paz”.

Así que en cualquier momento en que usted fuera a comer carne, usted debía primero traerlo al sacerdote, ofrecerlo al Señor, debía ser matado allí. Usted no debía dejar los animales en cualquier lugar, sino que debía haber ese constante recordatorio de la necesidad que tenemos de compañerismo con Dios. Así que ofreciéndole a Dios, y al darme cuenta de que estoy comiendo con Dios, estoy participando con Dios, soy una parte de Dios, y me doy cuenta de esa relación que tengo con Dios.

Y luego en la siguiente porción del capítulo 17, la santificación de la sangre, comenzando en el versículo 10,

Si cualquier varón de la casa de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, comiere alguna sangre, yo pondré mi rostro contra la persona que comiere sangre, y la cortaré de entre su pueblo. 11Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona. 12Por tanto, he

dicho a los hijos de Israel: Ninguna persona de vosotros comerá sangre, ni el extranjero que mora entre vosotros comerá sangre. 13Y cualquier varón de los hijos de Israel, o de los extranjeros que moran entre ellos, que cazare animal o ave que sea de comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra. 14Porque la vida de toda carne es su sangre; (Levítico 17:10-14)

El respeto por la vida, y luego por supuesto la comprensión de que la sangre era lo que cubría los pecados.

Capítulo 18. Aquí encontramos el término utilizado una y otra vez, “Porque Yo soy Jehová su Dios”. Dios quiere personas santas. El les dice como deben caminar con El. “Porque Yo soy Jehová su Dios”, y realmente estableciendo la importancia de el hecho de que ellos están representando a Dios ante el mundo. Pablo el apóstol habla acerca de cómo el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles debido a la manera de vivir de los judíos. Y Dios estaba acentuando la importancia de, “Porque Yo soy Jehová su Dios”. Y a través de todo este capítulo usted encontrará ese énfasis cuando Dios trata con ellos acerca de la forma en que deben vivir, y trata con asuntos morales en el capítulo 18.

Al tratar Dios con estos asuntos morales, El está tratando básicamente con relaciones incestuosas, primeramente, y prohibiendo cualquier tipo de relación incestuosa. Yo creo que la industria del cine tiene la influencia más corrupta sobre el mundo, que cualquier otro recurso. Yo creo que las mentes de los hombres han sido más contaminadas a través de la industria del cine que cualquier otra cosa. Yo creo que ellos han introducido más inmundicia y corrupción en el mundo que cualquier otro recurso. Y parece ser que hay en la industria del cine un deseo de mostrar relaciones de tipo bizarro. Primeramente, adulterio, buscando hacerlo una práctica aceptable. Y luego habiendo saciado a las personas con relaciones adúlteras al punto de que ya no moleste a las personas, ellos comenzaron a mostrar relaciones incestuosas, relaciones contra

natura, buscando hacerlas prácticas aceptables, y luego comenzaron a mostrar bestialismo, relaciones con animales – cosas horribles y repugnantes.

La Biblia dice, “Todo lo que el hombre sembrare, eso también cosechará”. Y si usted siembra para la carne, usted de la carne, cosechará corrupción. Usted no puede mirar esas cosas sin contaminarse, sin contaminar su mente, porque usted está sembrando estas cosas en su mente. Y si estas son las cosas que usted está sembrando, sembrando para su carne, entonces usted sembrará corrupción.

Pablo no dice del mundo pagano que ha abandonado a Dios, “Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;” Y luego él comienza a hablar de las prácticas reprobadas por Dios, la relación que es contra naturaleza, y sigue la lista, una horrible lista de prácticas reprobadas de los hombres quienes ya no querían tener a Dios en sus consciencias. Por supuesto, ellos no querían a Dios en su consciencia. Por supuesto, a ellos les gusta pensar que provenimos de los animales. Ellos deben deshacerse de Dios de sus consciencias porque ellos nunca podrían vivir con una consciencia con todas esas cosas horribles, inmundas que ellos han inventado en sus mentes y en su imaginación, y son retratados en la película. Actos horribles.

Y como Pablo lista en Romanos capítulo uno estas horribles cosas que el hombre ha hecho, él dice algo sorprendente al final del capítulo, “estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia;”

Vayamos más abajo en esta lista y pensemos en las películas. ¿Qué clase de cosas ellos muestran en las películas? “Fornicación, maldad, codicia, homicidios, engaños, aborrecen a Dios, soberbia, altivez, inventores de cosas

malas, sin afecto natural”. Esas son las cosas que se muestran. Ellos dicen, “Bueno, esta es la vida, esto es realismo. Es lo que las personas viven. Tenemos el derecho a mostrarlo porque es real. Esta es la vida real”. Si es así, que Dios nos ayude. Estamos viviendo en un mundo horrible.

Pero el último versículo dice, “quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.” Si usted va a ese espectáculo para encontrar placer al observar asesinatos, observar fornicaciones, en observar esas cosas, si usted va al espectáculo para encontrar placer observando a otras personas que hacen esas cosas, usted es culpable de complacerse con aquellos que hacen esas cosas.

Así que la primera cosa que Dios está prohibiendo aquí es cualquier tipo de relación incestuosa. Cosas que de repente se han vuelto asuntos populares en las películas de Hollywood. Luego de lanzar algunas películas donde los padres abusan de sus hijas y demás, ellos lo han hecho casi algo común. Y hoy en día es asombrosa la cantidad de jóvenes que son abusadas por sus padres. Es horrible, es inconcebible; pero toda esa horrible puerta fue abierta por Hollywood. Oh sí, yo sé que ya existía de antes, pero fue aumentado a través de Hollywood. Qué mundo corrupto y pecador.

Pero debido a que Jehová es su Dios, usted no será contaminado con estas cosas, usted no seguirá esas prácticas; usted será diferente. Y el tema en todo el capítulo 18, “Porque Yo soy Jehová tu Dios”. Usted encontrará que El lo dice unas 14 veces, para enfatizar esta verdad.

Ellos no permitirían que sus hijos pasaran por el fuego, “Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc” Dios dice, “Los Egipcios hicieron estas cosas. Los cananitas hicieron estas cosas. Yo sé que ello lo hacen. Pero por esta razón yo estoy sacando a los cananitas fuera de la tierra. Por esta razón Yo estoy destruyéndolos. Ustedes no seguirán esas prácticas, las prácticas de las personas que están en la tierra donde ustedes van”.

En el versículo 22, la prohibición de relaciones homosexuales.

No te echarás con varón como con mujer; es abominación.

Estos personajes quienes intentan hacerse pasar como ministros, y demás, quienes apoyan estas relaciones.

En el versículo 23, se prohíbe el bestialismo.

En ninguna (versículo 24) de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros, 25y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.

(Levítico 18:24-25)

En otras palabras, la tierra misma está tan enferma de la corrupción que hay en ella, que finalmente la tierra misma vomita. Yo me asombro. Jesús, fue interesante que dijo, cuando los Fariseos dijeron, “Señor, reprende a Tus discípulos”, cuando El estaba haciendo Su entrada triunfal, El dijo, “Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.” Me asombro de cuánto sabe la tierra realmente”. Dios dijo a Caín, “La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.” Ahora Dios dice, “la tierra vomitó sus moradores.” Tan enfermas eran sus prácticas.

Vea usted, hay un punto de decadencia moral, y una vez que la nación alcanza ese punto, puede dejar de existir. Ha pasado el punto de retorno y la nación no puede existir más; va hacia el desmoronamiento. Permítame decirle algo. Los Estados Unidos están terriblemente cerca de ese punto. Dios hablando de estas cosas a la nación de Israel dijo: “Si obedecen Mis mandamientos y los hacen, entonces los bendeciré. Pero si se apartan de ellos, entonces ustedes serán malditos en la ciudad, malditos en los campos, malditos donde sea que fueren”. Y Dios se lamenta contra Israel y las razones de por qué ella ha caído fueron, “Han quebrantado Mi ley, han abandonado Mis mandamientos, y han ido tras sus caminos”.

Y estoy seguro de que cuando Dios mira a los Estados Unidos, Su lamento es prácticamente el mismo. “Ellos han abandonado Mis caminos, han abandonado Mis leyes, han abandonado Mis mandamientos”. Y la tierra está a punto de vomitar sus habitantes debido a las cosas que hemos permitido, quedándonos sentados sin hacer nada. Así que la tierra está adulterada. “yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores.”

Ahora el versículo 28,

no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros. 29Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las personas que las hicieren serán cortadas de entre su pueblo. 30Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo las costumbres abominables que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas. Yo Jehová vuestro Dios. (Levítico 18:28-30)

Nuevamente la repetición.

Dios continúa con en el mismo asunto, al ir al capítulo 19.

Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios. 3Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios. 4No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios. (Levítico 19:1-4)*

Note la repetición una y otra vez, “Yo Jehová vuestro Dios. “No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición. Yo Jehová vuestro Dios.”

Y cuando ofreciereis sacrificio de ofrenda de paz a Jehová, ofrecedlo de tal manera que seáis aceptos. 6Será comido el día

que lo ofreciereis, y el día siguiente; y lo que quedare para el tercer día, será quemado en el fuego. 7Y si se comiere el día tercero, será abominación; no será acepto, 8y el que lo comiere llevará su delito, por cuanto profanó lo santo de Jehová; y la tal persona será cortada de su pueblo. 9Cuando siegues la mies de tu tierra, no segarás hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu tierra segada.

(Levítico 19:5-9)

Dejen algo allí para los pobres de la tierra. Así que el programa de beneficencia era un hermoso programa en el que ellos debían ir y recoger las uvas que estuvieran maduras, pero dejar las que no estuvieran maduras. Y tampoco debían pasar una segunda vez. Todo lo que quedaba, era para los pobres de la tierra. Ellos podían ir, una vez que sus cosechadores hubieran pasado. Tampoco debían cosechar los rincones de la tierra, sino dejarlo para los pobres. Así que el pobre podía ir y recoger del campo una vez que los cosechadores se habían ido. Estaba permitido para ellos. No era un programa de caridad. Usted no iba simplemente a que le dieran comida, sino que usted debía ir a recogerla. Y así usted estaba ocupado haciendo algo, en lugar de estar sentado y mirando TV y contaminando su mente.